

LA INTELIGENCIA EN LOS CONFLICTOS HÍBRIDOS

«Los guerrilleros y terroristas se esconden entre la población local, y como resultado es muy difícil identificarlos. Cuentan con apoyo local y los reclutan para futuras operaciones. Emplean a los jóvenes y a los pobres, de los que hay abundancia. Emplean el terreno mejor que los soldados de la coalición, son conscientes de nuestras deficiencias culturales y están dispuestos a explotar estas debilidades. Saben que las áreas urbanas son favorables para sus operaciones, porque pueden mezclarse fácilmente con la población después de sus ataques terroristas. Los soldados son incapaces en la mayoría de los casos de responder a los ataques o de seguirles, debido a los riesgos de daños colaterales»¹.

Las circunstancias descritas son las habituales en cualquier conflicto híbrido, y afectan a todos los ámbitos de actuación en el conflicto. Consecuentemente, condicionarán también la forma en la que se recoge, analiza y disemina la inteligencia. A la hora de diseñar una estrategia de inteligencia deberá tenerse en cuenta que, en un ambiente asimétrico o híbrido, el esfuerzo de inteligencia y los medios y métodos necesarios difieren de los empleados en operaciones convencionales, ya que hay elementos que no son aplicables, otros no habituales que dan buenos resultados y otros que deben emplearse de forma diferente. Aparecen además nuevos actores que operan en este escenario diferente, por lo que las soluciones conocidas hay que adaptarlas a las nuevas circunstancias.

¹ Descripción del teatro de Irak, PORKOLAB, I.: «Intelligence Analysis in Asymmetric Warfare», *NATO School-Polaris Quarterly*, volumen 1, issue 3, Autumn, 2004.

LA INTELIGENCIA EN LOS CONFLICTOS HÍBRIDOS

En estos escenarios los equipos de inteligencia deberán mezclar los procedimientos militares empleados normalmente con otros más relacionados con la investigación criminal y policial si quieren obtener resultados. Porque el personal de inteligencia ya no sigue a fuerzas, sino a bandas o grupos. El problema es similar a cuando la policía debe determinar que personas pertenecen a que bandas, que territorio controlan, y que armas, tácticas y logística emplean, pero en este caso aplicado a combatientes-insurgentes-terroristas mezclados con la población. Debe implicarse en la medida de lo posible a las fuerzas policiales locales; la policía y los militares desarrollan operaciones de recogida de inteligencia diferentes, pero los datos recogidos y la inteligencia producida deberán usarse en apoyo mutuo.

En estas condiciones los medios más adecuados para la recogida de información son posiblemente la Inteligencia de Medios Humanos (HUMINT), la Inteligencia de Señales (SIGINT) y la de Inteligencia de Fuentes Abiertas (OSINT). Se puede considerar HUMINT como la principal fuente de inteligencia en un conflicto híbrido, pero se cuenta con la dificultad añadida de que en estas condiciones nunca se cuenta con suficientes traductores capaces de recoger información y llevar a cabo las entrevistas e interrogatorios, y que además en este caso el conocimiento y una verdadera comprensión de los factores culturales son críticos, por lo que el personal de Inteligencia deberá esforzarse en entender mejor el idioma, historia y cultura del área en que deben trabajar.

Sería también de utilidad el disponer de una base de datos con expertos, tanto locales como en nuestros países, con un conocimiento de las distintas zonas y áreas de especialidad, que puedan aportar el necesario conocimiento de la lengua, cultura y entorno local, empresarios, organizaciones no gubernamentales, universidades y *think-tanks*, entre otros, son fuentes humanas de información de la que no se hace un uso adecuado y que podrían potenciar la obtención de información local tan necesaria en estos conflictos.

A este respecto resulta de interés el artículo publicado en la revista *Atenea*², en el que informa que:

«La Agencia de Proyectos de Investigación Avanzados de Defensa (DARPA), está tratando de desarrollar un sistema fácil de

² Revista *Atenea*: «El Departamento de Defensa trata de reemplazar la inteligencia humana con alta tecnología», en: http://www.revistatenea.es/revistatenealrevista/articulos/Gestion-Noticias_4073_ESP.asp# (consultado el 4 mayo de 2011).

LA INTELIGENCIA EN LOS CONFLICTOS HÍBRIDOS

manejar que analice las redes sociales y las tendencias culturales utilizando gráficos, algoritmos complejos y nuevos avances en ordenadores para interpretar y predecir las acciones humanas.»

Significa un reconocimiento de la complejidad que supone la obtención de HUMINT en los escenarios actuales y previstos, en que las barreras lingüísticas y culturales hacen más difícil la interacción con la población y la obtención de inteligencia, y se siente la necesidad de completar los medios de inteligencia con nuevas herramientas que exploten la superioridad tecnológica y los avances informáticos.

Esta clara diferencia entre los escenarios convencional y asimétrico-híbrido desde el punto de vista de la Inteligencia ha motivado que autores como Matt Begert y Dan Lindsay hayan empleado el término de IPO (*Intelligence Preparation for Operations*)³ como evolución del IPB (*Intelligence Preparation of the Battlefield*) para conflictos asimétricos. Aducen que el IPB es incompleto al enfrentarse a una amenaza asimétrica. Según este concepto el IPO es un enfoque híbrido de inteligencia que comparte elementos de inteligencia militar e inteligencia de tipo criminal o policial, y responde al principio de enfrentarse a una amenaza híbrida empleando medios híbridos.

De forma condensada, las ideas sobre IPO serían las siguientes: la inteligencia militar piensa y actúa en términos de tamaño, forma y capacidades del enemigo, y el producto de su actividad sería una predicción acertada de la intención del enemigo. La inteligencia criminal tiene un enfoque diferente, y habla en términos de evidencia, pruebas, pistas y motivos. Su producto es ligar un lugar, momento y hecho con pruebas y certezas, y su meta es disminuir y disuadir actividades criminales-terroristas, manteniendo así el orden social y disminuyendo la actividad ilegal. IPO se dirige al área difusa entre crimen y guerra que afrontamos en un conflicto híbrido, y usa algunos elementos de cada uno de estos conceptos y usos de la inteligencia.

El objetivo del IPO sería disuadir, prevenir e interferir la actividad del enemigo antes de que pueda alcanzar una superioridad relativa que le permita actuar. Permitiría identificar posibles acciones enemigas mediante indicadores y alertas, y obtener suficiente información para

³ BEGERT, M. and LINDSAY, D.: «Intelligence Preparation for Operations», *Small Wars & Insurgencies*, 13:2, pp. 133 a 143.

LA INTELIGENCIA EN LOS CONFLICTOS HÍBRIDOS

impedirla. Esta aproximación permitiría alcanzar una ventaja contra una amenaza desconocida antes de que se manifieste y se convierta en un hecho, y sería un medio para mantener una seguridad y libertad con una mínima restricción a las libertades personales.

Como ejemplo práctico de esta aproximación se puede citar la integración de expertos de la Policía Metropolitana de Londres y del FBI en células C-IED (*Counter Improvised Explosive Devices*) en la Fuerza de Asistencia y Seguridad en Afganistán. Su experiencia y la aplicación de métodos y medios de investigación criminal ha permitido identificar elementos de redes dedicadas a la fabricación y colocación de artefactos explosivos improvisados en Afganistán, y la metodología seguida en la identificación y tratamiento de las pruebas obtenidas ha permitido que los detenidos fueran procesados por la justicia local, lo que revierte en el necesario proceso de potenciar en lo posible las soluciones «locales» a los conflictos.

Como complemento a esta aproximación a una inteligencia militar más criminal, resulta también de interés el paralelismo que George W. Smith⁴ hace en su artículo entre la «Guerra de Independencia de España contra las tropas de Napoleón y la guerra de Irak». Se centra especialmente en lo que denomina *Cultural Intelligence* o *Cultural IPB*, al que se debe dar una atención especial en las fases previa al conflicto y posconflicto, y aduce que en ambas guerras la inteligencia se centró en los ejércitos en vez de en la gente. Esto hizo, y seguirá haciendo, ganar la paz mucho más difícil de lo que fue ganar la guerra.

Habla de la existencia, que se ha podido constatar a poco que se haya leído un poco sobre la guerra de Irak (y de la Independencia), de un vacío estratégico entre los combates y la inmediata necesidad de comenzar posteriores labores de estabilidad, apoyo y reconstrucción, y afirma que estas operaciones deben ser orientadas desde el punto de vista de Inteligencia.

Pone como ejemplo el fallo en prever el papel que grandes segmentos de la Guardia Republicana y del aparato de seguridad del partido Baathista, desperdigados a lo largo del país sin empleo y escasas perspectivas de futuro en un Irak ocupado, tendrían en el posconflicto. Los

⁴ SMITH, G.: *Avoiding a Napoleonic Ulcer: Bridging the Gap of Cultural Intelligence*, 8 de abril de 2004, en: http://www.au.af.millaulawclawcgateelusmc/ejcs_essay_smith.pdf (consultado el 26 abril de 201).

LA INTELIGENCIA EN LOS CONFLICTOS HÍBRIDOS

análisis de Inteligencia les consideraron como unidades a batir, pero no se les tuvo en cuenta como personas no ocupadas y contrarias a la presencia internacional en un posterior escenario, sus actividades como insurgentes y su influencia en el posconflicto.

William Flavin argumenta a favor de un giro en la orientación de la Inteligencia en este mismo sentido, al afirmar que:

«El IPB debería incluir factores políticos, económicos, lingüísticos, religiosos, demográficos, étnicos, psicológicos y legales... La Inteligencia necesita determinar las condiciones necesarias y suficientes para que finalice el conflicto y para que los esfuerzos posconflicto triunfen»⁵.

En línea con ambos autores es necesario insistir en que es necesario que esas lecciones, tanto históricas como contemporáneas, vayan más allá del estudio por parte de historiadores y analistas. El paso necesario para afrontar la estructura, medios y enfoque de la Inteligencia en los próximos conflictos híbridos (que los habrá), es trasladar todas estas ideas, adquiridas a base de fracasos y pérdidas de vidas humanas, a los documentos doctrinales de inteligencia, que necesariamente deberán poner el necesario énfasis en una dimensión cultural de la inteligencia y enfocada en la población.

En el ámbito de un conflicto híbrido, el adversario asimétrico actuará normalmente mezclado con la población y a menudo en complejos escenarios urbanos. La obtención de Inteligencia en estas circunstancias se hace especialmente relevante y difícil, y las herramientas y métodos empleados en conflictos convencionales no siempre son válidos. El adecuado uso de HUMINT, empleando expertos locales y en nuestros países, de distintos ámbitos y que aporten el adecuado conocimiento de la lengua y culturas locales; la integración de técnicas policiales en los procedimientos de obtención y análisis de inteligencia empleando el concepto IPO; y el fomentar una adecuada inteligencia cultural son herramientas que, adecuadamente incorporadas a la doctrina de inteligencia, podrían mejorar significativamente la obtención de inteligencia en estos complejos escenarios.

⁵ FLAVIN, W.: «Planning for Conflict Termination and Post-Conflict Success», *Parameters* 33, número 3, Autum 2003, en: <http://www.carlisle.army.mil/usawc/parameters/Articles/03autumn/flavin.pdf>, (consultado el 26 abril de 2011).

LA INTELIGENCIA EN LOS CONFLICTOS HÍBRIDOS

La evaluación sociocultural debería integrarse como parte esencial del proceso de decisión y planeamiento de cualquier misión que intervenga en un conflicto híbrido no sólo porque muchos de los aspectos esenciales de tales conflictos sólo encuentran una explicación adecuada en las características culturales sino porque, además, la dialéctica cultural entre los componentes de la misión, civiles o militares, y las sociedades en las que tengan que actuar será inevitable y adquirirá una evolución diferenciada según se actúe en cada una de las tres fases por las que puede discurrir el conflicto híbrido. Reconocer las posibilidades y limitaciones que ofrecen los elementos culturales en el desempeño de la misión de intervención o pacificación constituye una de las principales claves de su éxito o fracaso.

FRANCISCO MARTÍNEZ VÁZQUEZ
Capitán de corbeta